

LA ESCUELA AUSTRÍACA Y LA ESCUELA DE CHICAGO: UN ANÁLISIS COMPARATIVO DE SUS FUNDAMENTOS Y PROPUESTAS

The austrian school and the chicago school: a comparative analysis of their fundamentals and proposals

MIGUEL ÁNGEL ECHARTE FERNÁNDEZ*

Fecha de recepción: 25 de mayo de 2018

Fecha de aceptación: 15 de octubre de 2018

I

INTRODUCCIÓN: OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Las ciencias de la acción humana difieren en el objeto de estudio con las ciencias naturales. La economía, por ejemplo, estudia los procesos de cooperación social que se generan en el mercado y para poder comprender estos fenómenos se necesita de una teoría previa— el método de investigación es apriorístico- deductivo—. Esto hace que existan varias escuelas de pensamiento en el área de las ciencias sociales en contraste con las ciencias naturales donde hay un cierto consenso en cuanto a una serie de leyes fundamentales. Así, en economía podemos encontrar muchas escuelas de pensamiento (Escuela de Chicago, Teóricos Keynesianos, Escuela Historicista Alemana, Marxistas, Escuela Austríaca, Escuela Neo-clásica, Escuela Institucionalista, etc.) y cada una de ellas se puede

* Doctor en Economía por la Universidad Rey Juan Carlos. Profesor de la Universidad Católica de Ávila.

Procesos de Mercado: Revista Europea de Economía Política
Vol. XV, n.º 2, Otoño 2018, pp. 315 a 337

clasificar entre otras cosas según su grado de defensa de la economía de libre mercado. Así, las escuelas menos orientadas hacia este sistema y que defienden un mayor grado de intervencionismo estatal serían el marxismo, el keynesianismo, el historicismo y el institucionalismo mientras que la Escuela de Chicago y la austríaca critican la intervención estatal y son partidarios en general de la economía de mercado.

El objetivo de este artículo es analizar estas dos escuelas de pensamiento económico defensoras del libre mercado señalando sus coincidencias y principales diferencias. La metodología de la investigación se basa en el estudio de fuentes primarias que corresponde a los principales textos académicos de sus autores más importantes.

II

LA GENEALOGÍA DE LAS DOS ESCUELAS DE PENSAMIENTO ECONÓMICO Y SUS PRINCIPALES APORTACIONES A LA CIENCIA ECONÓMICA.

1. La escuela austríaca de economía

La Escuela Austríaca de economía surge con las aportaciones de Carl Menger (1840-1921) especialmente con su obra *Principios de Economía Política* (1871) que plantea una teoría del valor basada en las apreciaciones subjetivas de los agentes económicos y que generó, junto con las contribuciones de Léon Walras y Stanley Jevons, una revolución marginalista en la ciencia económica. La «ley de la utilidad marginal» soluciona la paradoja del valor que plantearon los economistas clásicos con la siguiente pregunta: ¿Por qué el oro tiene mayor valor de cambio que el pan o el agua si su utilidad es menor?, al indicar que las elecciones no se basan en la utilidad total de los bienes sino en la de unidades incrementales y siendo normalmente el oro más escaso el valor de cada unidad aislada de oro es mayor que el de cada unidad aislada de pan. Esta teoría ponía de manifiesto el error de la teoría del valor objetivo defendida por la escuela clásica anglosajona (Smith, A, David

Ricardo, etc.) cuyo corolario fue la teoría de la explotación marxista. Menger también planteaba que las leyes económicas son de aplicación universal lo que le enfrentó con la Escuela Historicista Alemana que entendía que no había una teoría económica apodíctica. Otra contribución de gran importancia de Menger es haber desarrollado una teoría evolutiva de las instituciones especialmente en relación con el dinero, aunque se puede aplicar al campo del lenguaje, la familia, el derecho, la moral, etc. En su artículo «El origen del dinero» (1892) señala que el surgimiento de los medios de intercambio es espontáneo y no una creación deliberada del gobierno.

El principal discípulo de Menger fue Eugen Böhm-Bawerk (1851-1914) y su contribución más importante es haber elaborado una teoría subjetiva del capital que explica la importancia del ahorro y la inversión para aumentar la productividad de los procesos productivos. Su obra más relevante al respecto es *Kapital und Kapitalzins* (1884) donde explica que el interés surge de la preferencia temporal de las personas y que la producción es un conjunto de etapas sucesivas que conllevan tiempo. Böhm-Bawerk también refutó la teoría de la explotación marxista en el ensayo «Karl Marx and the Close of His System» (1896) al destacar que hay muchos bienes económicos cuya obtención no suponen trabajo alguno como los recursos naturales y que los teóricos marxistas desconocían la ley de la preferencia temporal al pensar que el capitalista extrae una plusvalía de los trabajadores sin darse cuenta de que el salario tiende a estar en función del valor descontado de la productividad marginal. El capitalista es aquel agente económico que ahorra y adelanta bienes presentes en forma de salarios a los trabajadores con la expectativa de vender la producción en un futuro más lejano y hacerse con un beneficio empresarial (Huerta de Soto 2011).

Otro teórico importante es Friedrich von Wieser (1851-1926) especialmente por el desarrollo del concepto de «coste de oportunidad», entendido como el valor subjetivo de las alternativas a las que se renuncian al emprender un curso de acción determinado.

Ludwig von Mises (1881-1973) perteneció a la segunda generación de economistas de la escuela austríaca. La importancia de la obra de Mises reside en haber desarrollado una teoría monetaria

de los ciclos económicos en su libro *La teoría del dinero y el crédito* (1912) en la que combina la teoría monetaria de la *Currency School*, la teoría de Knut Wicksell (1851-1926) sobre los tipos de interés y la teoría del capital de Böhm-Bawerk. El ciclo económico se produce cuando los bancos centrales reducen artificialmente las tasas de interés generando un proceso de expansión crediticia que hace que los empresarios inicien proyectos de inversión en etapas alejadas del bien final de consumo sin que exista el correspondiente volumen de ahorro para poderlos culminar lo que hará que la fase de expansión termine en una crisis económica y financiera. Además, Mises planteó la imposibilidad del cálculo económico en los países socialistas en su artículo «El cálculo económico en el Sistema Socialista» (1920) que generó un gran debate con autores como Oskar Lange. Su obra más importante es *La Acción Humana* (1949), un tratado sistemático donde expone en profundidad toda su teoría económica. Algunos autores incluyen a Joseph A. Schumpeter (1883-1950) dentro de la misma generación de la escuela austríaca. Schumpeter es conocido por su concepto de «destrucción creativa» propia de la economía capitalista y por destacar el papel de la innovación en el desarrollo económico, pero no es propiamente un autor que pertenezca a la línea de pensamiento de la Escuela Austríaca.

El principal discípulo de Mises fue Friedrich Hayek (1899-1992) que realizó contribuciones en muchas disciplinas científicas (psicología, derecho, filosofía política, etc.) En el ámbito de la economía destaca su teoría monetaria del ciclo económico reflejada en su libro *Precios y Producción* (1931) y en el área del derecho sus obras *Los fundamentos de la libertad* (1960) y *Derecho, legislación y libertad* (1973).. Hayek entendió el peligro del colectivismo y la planificación central como muestra su obra *Camino de servidumbre* (1944), una de las obras más importantes de la filosofía política liberal. Otro hecho de gran importancia es el debate que tuvo con John Maynard Keynes (1883-1946) durante varias décadas acerca del origen de la crisis y las propuestas de recuperación económica (Wapshott 2013).

La tercera generación de la escuela está representada por autores como Murray Rothbard (1926-1995), Fritz Machlup, Israel Kirzner y Ludwig Lachmann. Rothbard fue discípulo de Mises y

escribió muchos libros durante su carrera. En *Man, Economy and State* (1962) se plantea una reelaboración de la magna obra de Mises *La acción humana* consiguiendo un tratado sistemático de economía. Rothbard también fue de los primeros autores en proponer un modelo de sociedad sin estado donde todos los servicios los prestarían agencias privadas en libre competencia (anarco-capitalismo). Las obras donde realiza este planteamiento son *Hacia una Nueva Libertad* (1973) y *La ética de la libertad* (1982).

El profesor Kirzner destaca por sus estudios sobre la ética del capitalismo, la función empresarial y la teoría del conocimiento y su obra más importante es *Discovery, Capitalism and Distributive Justice* (1989). Ludwig Lachmann (1906-1990) es conocido por señalar la importancia del subjetivismo y la heterogeneidad del capital..

En la actualidad los principales autores dentro de la escuela son el profesor Jesús Huerta de Soto, Hans-Hermann Hoppe —profesor emérito de la Universidad de Nevada—, Roger Garrison, Walter Block y Jörg Guido Hülsmann.

Roger Garrison destaca por utilizar la metodología neoclásica y el uso de las matemáticas para explicar la teoría austríaca del ciclo en su libro *Tiempo y dinero: la macroeconomía de la estructura del capital* (2005). Huerta de Soto es el máximo representante de habla hispana de la escuela y su obra más importante es *Dinero, crédito bancario y ciclos económicos* (1998) donde analiza la teoría monetaria de los ciclos y realiza una propuesta de reforma bancaria basada en el establecimiento de un coeficiente bancario del 100%, la eliminación del banco central y la libertad monetaria, con una transición basada en el retorno al patrón oro clásico. El profesor Hoppe ha continuado la investigación de Rothbard sobre el anarco-capitalismo y en su libro *Democracy: The God That Failed* (2001) plantea que en términos relativos la monarquía es preferible a la democracia pues en el primer sistema el rey, al ser propietario del territorio que gobierna, tiene una preferencia temporal más baja que el presidente de un gobierno de elección pública. Por otra parte, Walter Block en *Defendiendo lo indefendible* (1976) señala la moralidad de ciertos trabajos considerados indignos como la prostitución, el narco-tráfico, la especulación, etc, y en su libro *The Privatization of Roads and Highways: Human and Economic Factors* (2006) plantea cómo funcionaría un sistema de carreteras completamente privado.

ÁRBOL GENEALÓGICO DE LA ESCUELA AUSTRÍACA



Carl Menger (1840-1921)



Eugen von Böhm-Bawerk (1851-1914)



Friedrich von Wieser (1851-1926)



Joseph A. Schumpeter (1883-1950)



Gottfried von Haberler (1900-1995)



Ludwig von Mises (1881-1973)



Fritz Machlup (1902-1983)



Friedrich Hayek (1899-1992)



Ludwig Lachmann (1906-1990)



Israel Kirzner (1930-)



Murray Rothbard (1926-1995)



Walter Block (1941-)



Hans-Hermann Hoppe (1949-)



Roger Garrison (1944-)



Jörg Guido Hülsmann (1966-)



Jesús Huerta de Soto (1956-)

2. La escuela de Chicago

La escuela de Chicago de economía surge entre los años treinta y cincuenta de la pasada centuria en plena Gran Depresión norteamericana. Durante esos años se produjo un giro hacia la planificación central en los EEUU especialmente con la adopción del *New Deal* de F.D. Roosevelt que fue un programa basado en el aumento del gasto público, las medidas proteccionistas y las subidas salariales por encima de la productividad (Skousen, M). La primera generación de la escuela —The good old Chicago School— está representada por autores como Frank Knight, Jacob Viner, Henry Simons, Lloyd Mints o Paul Douglas. En general eran economistas favorables al libre mercado, seguidores de las teorías de Adam Smith y de la escuela clásica. Estos académicos consideraban que el mercado libre presenta fallos pero que la intervención del gobierno los supera, un planteamiento que sería recogido más tarde por la Escuela de la Elección Pública (*Public Choice School*) de Gordon Tullock y James Buchanan.

El líder de la primera generación fue Frank Knight (1885-1972). Knight fundó en 1947 junto con Friedrich Hayek la sociedad Mont Pelerin² y su obra más importante es *Risk, uncertainty and profit* (1921) en la que determina la diferencia entre riesgo e incertidumbre. El riesgo consiste en establecer la probabilidad de la existencia de un hecho futuro mientras que la incertidumbre implica el desconocimiento total de lo que va a acontecer. También es conocido por haber desarrollado la idea del flujo circular de la renta (Wheel of Wealth) que hoy se estudia en los principales manuales de economía. Aunque durante muchos años fue un crítico del modelo keynesiano del *New Deal* desconfiaba también del libre mercado y se opuso a la concentración empresarial.

¹ La Universidad de Chicago fue fundada en 1890 por el magnate petrolero John D. Rockefeller y dentro de ella destacan otras escuelas de Chicago en diferentes áreas del conocimiento como la arquitectura o la sociología.

² Esta sociedad tenía como objetivo la difusión de las ideas liberales tras la Segunda Guerra Mundial. En un principio la sociedad se iba a llamar de Acton-Toqueville Society pero Frank Knight se opuso porque esos pensadores eran católicos y muchos de los miembros eran protestantes.

Jacob Viner (1892-1970) fue un liberal clásico que pensaba que el análisis económico debía estar respaldado en evidencia empírica. Al igual que Knight era opuesto al keynesianismo que en esos años era la tendencia dominante en los círculos académicos. El método académico de Viner sería el que caracterizaría posteriormente a la escuela de Chicago hasta el punto de que Friedman llamó a su enfoque «the distinctive feature of Chicago economics».

Henry Simons (1899-1946) fue profesor de la escuela de Derecho y Economía y su obra más importante es *Economic Policy for a Free Society* (1948) donde curiosamente propone restringir los monopolios que se originasen libremente en el mercado, nacionalizar el sistema de ferrocarriles y defiende la creación de un impuesto progresivo sobre la renta. Simons era partidario de las reglas sobre la discrecionalidad en la política monetaria y al igual que Irving Fisher y Milton Friedman defendió un encaje del 100% para los depósitos bancarios (Huerta de Soto 2011).

A comienzos de los años treinta Knight, Viner y Simons defendieron el déficit fiscal para hacer frente al desempleo y la deflación durante la Gran Depresión e incluso Viner propuso una política fiscal contra cíclica para acumular superávit en tiempos de expansión económica y déficit en tiempos de crisis, una idea proto-keynesiana (Skousen 2005). Según Milton Friedman: «There is great similarity between the views expressed by Simons and by Keynes as to the causes of the Great Depression, the impotence of monetary policy, and the need to rely on fiscal policy» (Davis 1968)

La segunda generación de la escuela está conformada por autores como Aaron Director, George Stigler, Gary Becker y Milton Friedman, su máximo exponente. Eran economistas neoclásicos influidos por Alfred Marshall y defensores del positivismo y el utilitarismo y con un componente técnico mayor que la primera generación (Skousen 2005).

Aaron Director (1901-2004) fundó el Free Market Projects, un proyecto para realizar estudios sobre las regulaciones del Mercado — análisis del salario mínimo, control de alquileres, etc — iniciando el análisis económico del derecho —Law and Economics— disciplina de la que sería un gran exponente Ronald Coase.

Milton Friedman (1912-2006) es sin duda el economista más influyente de la escuela y obtuvo el premio Nobel de economía en

1976. En el ámbito de la metodología destacó por su defensa de la economía positiva, desprovista de ética o juicios de valor. Friedman fue un gran divulgador de los principios del libre mercado en obras como *Free to Choose* (1980) y desarrolló la teoría monetarista basada en la idea de fijar reglas de crecimiento monetario para el banco central. Friedman pensaba que la Gran Depresión se debió a los errores de política monetaria de la Fed en los años treinta por no inyectar la suficiente liquidez en el mercado. Esta idea la defiende con datos empíricos en su libro con Anna Schwartz *A Monetary History of the United States 1867-1960* (1963). Friedman compartía con Keynes la metodología de utilizar agregados macro-económicos pero el economista inglés se centraba más en la importancia de la política fiscal mientras que Friedman daba más importancia a la política monetaria.

George Stigler (1911-1991) partía del supuesto de que las personas se comportan racionalmente y centró su investigación en el análisis de los efectos negativos de la regulación de los mercados y en la economía de la información.

Ronald Coase (1910-2013) ganó el premio Nobel en 1991 por dos artículos muy importantes: «The Nature of the Firm» (1937) y «The Problem of Social Cost» (1960) que dieron impulso a la disciplina del análisis económico del derecho. En el primer artículo analiza por qué existen las empresas y cuál es el tamaño óptimo de las mismas. En el segundo artículo se analizan las externalidades negativas que surgen cuando se generan costes externos sobre agentes que no participan en una determinada operación (polución del aire, contaminación de un río, etc.) De acuerdo con Arthur C. Pigou la solución sería establecer impuestos a los productores para reducir la producción. Sin embargo, Coase plantea que, si no hay costes de transacción o son reducidos y se definen adecuadamente los derechos de propiedad, los agentes económicos llegarían a un acuerdo para internalizar los costes sin necesidad de que intervenga el estado.

Gary Becker (1930-2014), premio Nobel en 1992, aplica al análisis económico racional a otros campos como la discriminación, la economía del crimen, la economía del matrimonio, etc. Sus obras más importantes son: *The economics of Discrimination* (1957), *The*

Economic Approach to Human Behavior (1976) y *A Treatise on the Family* (1981).

Aunque la mayoría de los académicos de Chicago defienden el libre mercado no todos sus profesores son liberales. Un ejemplo de ello es Thorstein Veblen (1857-1929) que era institucionalista y socialista. Oskar Lange (1904-1965) también fue profesor en la uni-versidad de Chicago y es conocido por defender el sistema mar-xista contra los argumentos presentados por el profesor austríaco Ludwig von Mises. Otros casos son el de Paul Douglas (1892-1976) que era un activista social y Paul Samuelson (1915-2009), que fue estudiante en Chicago durante los años treinta, pero se inclinó hacia las teorías keynesianas (Skousen 2005). En los últimos años el departamento de economía de Chicago es responsable del surgi-miento de nuevas escuelas de pensamiento y, como hemos seña-lado, de la ampliación del ámbito de estudio de la economía hasta el punto de que algunos autores califican este proceso como «The Imperialism of the Chicago School» (Skousen 2005). Una de las nuevas corrientes es la *Escuela de las Expectativas Racionales* de Robert Lucas que se basa en la idea de que los agentes económicos son racionales y anticipan las decisiones de las autoridades por lo que ponen en duda la influencia de la política monetaria de los bancos centrales entre otras políticas públicas.

Entre los últimos ganadores del Nobel dentro de esta escuela destacan: Rober Fogel (1926-2013) que utilizó datos empíricos en *Los ferrocarriles y el crecimiento económico norteamericano* (1964) para mostrar que el ferrocarril no tuvo una importancia determinante en el desarrollo de EE.UU e intentó demostrar que la esclavitud era una institución eficiente en *Tiempo en la cruz.. La economía esclavista de los Estados Unidos* (1974), James Heckman por sus trabajos en econometría, Eugene Fama por su teoría de los precios de los activos financieros y Richard Thaler por su aportación a las finanzas conductuales (Skousen 2005).

ÁRBOL GENEALÓGICO DE LA ESCUELA DE CHICAGO



Paul Douglas
(1892-1976)



Jacob Viner
(1892-1970)



Frank Knight
(1885-1972)



Henry Simons
(1899-1946)



Lloyd Mints
(1888-1989)



Aaron Director
(1901-2004)



George Stigler
(1911-1991)



Milton Friedman
(1912-2006)



Gary Becker
(1930-2014)



Ronald Coase
(1910-2013)



Robert Fogel
(1926-2013)



Robert Lucas
(1937-)



James Heckman
(1944-)



Eugene Fama
(1939-)



Richard Thaler
(1945-)

3. Principales puntos en común y contribuciones a la causa de la libertad económica.

Ambas escuelas son defensoras de un orden de libre mercado basado en la propiedad privada de los medios de producción, el libre comercio y la globalización económica y se oponen al sistema de economía socialista basado en la planificación central (Skousen 2005). En el ámbito de las políticas públicas critican el intervencionismo en diferentes áreas (controles de precios y salarios — incluyendo las leyes de salario mínimo, controles de cambio, etc.) Las dos escuelas defienden un gobierno limitado a la defensa de la propiedad privada y a otras funciones básicas como la defensa nacional y la justicia (minarquismo) aunque dentro de ambas escuelas hay autores anarco-capitalistas como David Friedman de la Escuela de Chicago o Murray Rothbard, Hans - Hermann Hoppe, Walter Block y Jesús Huerta de Soto dentro de la Escuela Austríaca—. El compromiso con la libertad es mayor dentro de la Escuela Austríaca pues hay muchos académicos de Chicago que proponen la intervención estatal en muchas áreas.

Las dos escuelas se oponen al déficit público, la fiscalidad progresiva y el estado del bienestar, aunque lo hacen en distinto grado pues como vimos la primera generación de Chicago defendió estas políticas en el contexto de la Gran Depresión (Skousen 2005).

En cuanto a las contribuciones a la libertad económica ambas escuelas han realizado aportes importantes. La Escuela Austríaca puso de manifiesto las inconsistencias de la teoría marxista del valor y la imposibilidad del cálculo económico en el socialismo. De acuerdo con Ludwig von Mises el socialismo no puede funcionar porque no existen precios de mercado que orienten las decisiones económicas de forma racional y según el artículo «The Use of Knowledge in Society» (1945) de Friedrich Hayek el órgano de planificación central no puede hacerse con la información necesaria para coordinar la sociedad debido al carácter tácito, subjetivo y no articulable del conocimiento empresarial. Los acontecimientos vinieron a dar la razón a estos autores tras el desmoronamiento del campo socialista a partir de 1989 y el fracaso de las economías centralizadas en todo el planeta.

Por otro lado, la Escuela de Chicago hizo frente al keynesia-nismo a finales de los años setenta cuando el proceso de estanflación (crisis con inflación) estaba afectando a las principales economías occidentales durante la llamada «crisis del petróleo». La teoría keynesiana se basaba en el *trade-off* entre inflación y des-empleo ya que según la conocida «curva de Philips» existía una relación inversa entre ambas variables. Sin embargo, Friedman recopiló evidencia empírica que mostraba que la curva de Philips tenía pendiente vertical en el largo plazo debido a las expectativas adaptativas de los agentes económicos (Ravier 2010).

Las ideas de la Escuela de Chicago influyen en la actualidad en muchas organizaciones como la Fed, el FMI o el banco mundial pues utilizan el enfoque agregado y empírico para sus estudios y en el ámbito monetario la «ecuación de intercambio monetarista» sigue siendo la referencia para analizar los efectos sobre el nivel general de precios (Huerta de Soto 2011). Además, las propuestas de Chicago influyeron en el diseño de políticas públicas en muchos países y especialmente en Chile durante la dictadura del general Pinochet. Los «Chicago Boys» fueron una serie de académicos chilenos formados por esta escuela que llevaron a cabo las reformas liberalizadoras que harían de Chile el país más próspero de la región.

Dentro de cada escuela hay autores galardonados con el premio Nobel de economía, aunque en este ámbito la Escuela de Chicago — Milton Friedman (1976), George Stigler (1982), Ronald Coase (1991), Gary Becker (1992), etc.— sobrepasa con mucho a la Escuela Austríaca cuyo único premiado ha sido Friedrich Hayek en 1974 por sus contribuciones a la teoría monetaria de los ciclos económicos (Skousen 2005).

En opinión de autores como Mark Skousen o Israel Kirzner las diferencias entre ambas escuelas no son tan importantes. Según Kirzner:

«It is important not to exaggerate the differences between the two streams....There is an almost surprising coincidence between their views on most important policy questions...both have basically the same sound understanding of how a market operates, and this is responsible for the healthy respect which both approaches share in common for its achievements» (Kirzner 1967, 102).

Sin embargo, autores como Walter Block y el profesor Huerta de Soto, señalan que las diferencias son significativas. Para Huerta de Soto, tanto los teóricos keynesianos como los monetaristas de Chi-cago pertenecen a la Escuela Neoclásica de Macroeconomía pues basan su análisis de la economía en agregados estadísticos igno-rando los procesos microeconómicos del mercado (Huerta de Soto 2011).

IV

LAS DIFERENCIAS ESENCIALES ENTRE LAS DOS ESCUELAS DE PENSAMIENTO ECONÓMICO.

1. La metodología de la ciencia económica

Una de las principales diferencias entre ambas escuelas es el enfo-que metodológico que utilizan. De acuerdo con los principales autores de la escuela austríaca la ciencia económica parte de un axioma central, la acción humana, y a partir de ese presupuesto irreductible se deducen de forma lógica una serie de leyes econó-micas que son apodícticas (método apriorístico-deductivo). Estos autores establecen una separación entre la teoría y la historia y piensan que es imposible hacer contrastación empírica de las leyes económicas (Mises 1949). El método austríaco se basa en el indivi-dualismo metodológico según el cual sólo los individuos actúan en el mercado y los fenómenos macroeconómicos hay que explicar-los en términos microeconómicos (Ravier 2010).

En cambio, la Escuela de Chicago se caracteriza por la metodo-logía positiva y el instrumental empírico que utilizan. Para los eco-nomistas de Chicago el método de la economía es el mismo que el de las ciencias naturales (monismo metodológico) y el objetivo del economista es predecir en términos cuantitativos en lugar de ana-lizar la realidad económica. Este planteamiento lo sistematizó Friedman en un artículo que ha tenido un gran impacto en la cien-cia económica y que se titula «La metodología de la economía posi-tiva» (1967). Como indica el propio Friedman:

«La economía positiva es en principio independiente de cualquier posición ética particular o de juicios normativos. Como Keynes afirma: trata con «lo que es», no con «lo que debe ser». Su objeto es proporcionar un sistema de generalizaciones que pueda usarse para hacer predicciones correctas sobre las consecuencias de cualquier cambio en las circunstancias. Su función debe ser juzgada por la precisión, fin y conformidad con la experiencia de las predicciones realizadas. En una palabra: la economía positiva es o puede ser una ciencia «objetiva», precisamente en el mismo sentido que cualquiera de las ciencias físicas» (Friedman 1967, 3).

2. La función del gobierno en la sociedad

Ambas escuelas defienden el libre mercado y un papel reducido por parte de los gobiernos y cuentan con autores minarquistas que consideran que el Estado puede tener unas funciones mínimas. Dentro de esta corriente estarían pensadores como Friedrich Hayek y Ludwig von Mises por parte de la Escuela Austríaca y Milton Friedman de la Escuela de Chicago. Sin embargo, los autores austríacos están más cercanos a la filosofía política libertaria y es que Friedman y otros teóricos de Chicago incluyen muchas áreas para la intervención del gobierno como la política monetaria, el sistema educativo, la política fiscal, etc. Friedman propuso el sistema de cheque-escolar que, aunque permite una mayor libertad de elección de los centros educativos sigue siendo un modelo basado en la financiación pública. Además, Friedman era partidario del «impuesto negativo a la renta» una especie de complemento a la renta para las personas que estén por debajo de un determinado nivel de ingresos y que se asimila a un mecanismo del «estado del bienestar», un modelo criticado por los liberales de la Escuela Austríaca (Skousen 2005).

Otro aspecto donde los economistas de Chicago se han mostrado más intervencionistas es en la defensa de la legislación *Anti-trust* por parte de autores como Henry Simons y George Stigler. Esta idea parte de una concepción estática de la competencia según la cual es negativo que en un momento determinado haya una empresa que obtenga una gran cuota de mercado en un sector,

pero según la concepción de la Escuela Austríaca la competencia es un proceso dinámico de rivalidad empresarial y no debe haber ningún problema en que en un entorno de libre mercado una empresa obtenga un rol preponderante en algún momento. Lo importante para los austríacos es que el estado no otorgue privilegios de monopolio o cree barreras de entrada para el ejercicio de la función empresarial y están en contra de la legislación antimonopolio.

Como hemos señalado anteriormente, en ambas escuelas hay teóricos anarquistas de mercado, pero entre la visión de David Friedman y la de Rothbard o Hoppe hay algunas diferencias siendo la principal que Friedman propone este sistema por motivos de eficiencia económica basándose en argumentos utilitaristas mientras que Rothbard se basa en una ética racional objetiva para defender este sistema social (Skousen 2005).

3. La política monetaria y el sistema bancario.

Ambas escuelas defienden un sistema monetario estable y rígido, pero discrepan en la estrategia para lograrlo. La mayoría de los autores austríacos defienden el patrón oro clásico (Mises, Huerta de Soto, Rothbard) o un sistema de banca libre donde los bancos compitan en la emisión de medios de pago (Hayek, Selgin, White). En todo caso, los austríacos se oponen la existencia de un banco central entendido como órgano de planificación financiera (Rothbard 1962). La Escuela de Chicago rechaza el patrón oro y en su lugar propone un sistema de dinero fiduciario (fiat money) emitido por un banco central, pero con un ritmo fijo de crecimiento monetario (Friedman, 1970) conocido como la «regla monetaria» que de acuerdo con Friedman podía estar entre un 3% y un 5% para la economía norteamericana.

Una diferencia importante es que en términos relativos la Escuela Austríaca prefiere los tipos de cambio fijos a los flexibles (Hayek 1978) pues generan más estabilidad mientras que la Escuela de Chicago, al igual que los autores keynesianos, prefiere los tipos flexibles, pues permiten devaluar en momentos de crisis económica. Según el profesor Huerta de Soto:

«Para Hayek las manipulaciones fiscales y monetarias que prescriben keynesianos y monetaristas generan graves distorsiones en la coordinación intertemporal del mercado. Por eso Hayek está a favor de patrones monetarios rígidos y en contra del nacionalismo monetario y de los tipos de cambio flexibles que abogan tanto Keynes como los teóricos de la Escuela de Chicago» (Huerta de Soto 2010, 132)

En relación con las reservas bancarias hay que señalar que existe un debate dentro de cada escuela. En la Escuela Austríaca hay defensores del coeficiente de caja del 100% como Mises, Hayek, Murray Rothbard, Huerta de Soto o Walter Block mientras que otros autores como Larry White o George Selgin defienden un sistema bancario que pueda actuar con reserva fraccionaria.

La escuela de Chicago también cuenta con teóricos que han propuesto un encaje del 100% para la banca. La propuesta de la escuela de Chicago a favor de un coeficiente de caja del 100% comenzó con un escrito anónimo titulado «Banking and Currency Reform» en 1933 que hicieron circular Henry Simons, Lloyd W. Mints, Aaron Director, Frank Knight, Henry Shultz, Paul Douglas y Albert Hart entre otros.

Milton Friedman también defendió el coeficiente de caja del 100% en su libro *Un programa de estabilidad monetaria y reforma bancaria* (1959). En general, los autores de Chicago que han defendido esta reforma monetaria lo hacen en el marco de un sistema de dinero fiduciario con banco central y como una forma de hacer más previsible la política monetaria. Como señala el profesor Huerta de Soto:

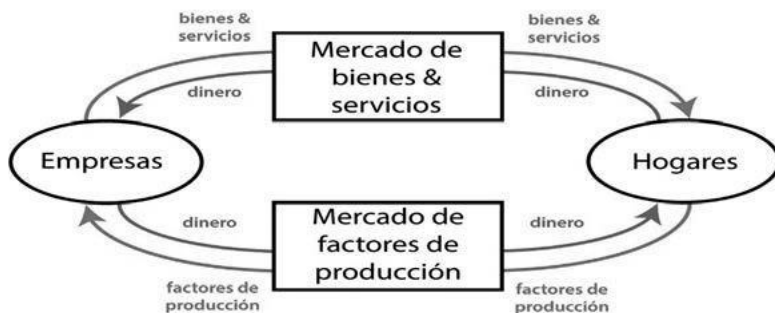
«Dejando aparte el caso de Henry C. Simons, que es el que más se aproxima a las exigencias jurídico-institucionales de la propuesta del coeficiente de reserva del 100 por cien, en general los teóricos de la Escuela de Chicago la han defendido exclusivamente por razones pragmáticas, al pensar que con este requisito la política monetaria del gobierno sería más fácil y predecible. Los teóricos de Chicago pecaban, por tanto, de ingenuidad al pensar que los gobiernos querrían desarrollar en todas las circunstancias una política monetaria estable» (Huerta de Soto 2011, 572)

4. La Macroeconomía del capital y la teoría del ciclo económico

Los teóricos de Chicago carecen de una teoría subjetiva del capital y es que, para los autores neoclásicos (Clark, Knight) el capital es un fondo o magma homogéneo que se autorreproduce sólo al mar-gen de las decisiones de los empresarios mientras que los autores austríacos entienden que el capital está formado por un conjunto heterogéneo de bienes de capital que constantemente hay que ir reemplazando para hacer frente a la amortización de los mismos (Huerta de Soto 2011). Böhm-Bawerk y Hayek calificaron de mítica la concepción del capital de los monetaristas en los debates que mantuvieron con Clark y Knight respectivamente y en el que tam-bién participó Stigler, que era crítico de la teoría subjetivista de Menger y de la diferenciación que establecía el austríaco entre bie-nes de distintos órdenes según su cercanía a la etapa final de con-sumo (Huerta de Soto 2011).

Knight concibe la economía como un sistema circular sin etapas de dimensión temporal en el cual los agentes económicos reciben rentas de las empresas que a su vez consumen en los productos que estas fabrican (Huerta de Soto 2011). En la siguiente imagen se puede observar una representación del modelo de flujo circular de la renta elaborado por Knight.

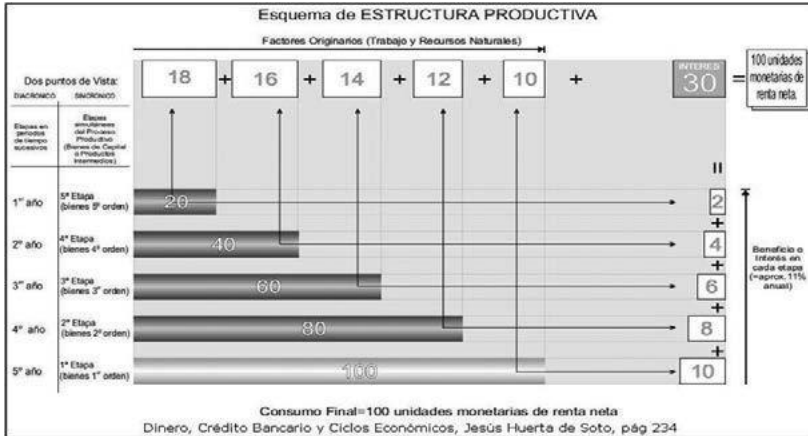
Gráfico I
EL MODELO DEL FLUJO CIRCULAR DE LA RENTA



Fuente: Elaboración propia basada en la representación de varios libros académicos.

Este modelo contrasta con la estructura temporal por etapas de la Escuela Austríaca que entiende que los procesos productivos conllevan tiempo y que los bienes económicos pueden encontrarse en diferentes etapas con relación al bien final de consumo. El siguiente gráfico muestra una representación de este modelo verti-cal.

Gráfico II
ESTRUCTURA PRODUCTIVA EN LA ESCUELA AUSTRÍACA



Fuente: Extraído del libro *Dinero, crédito bancario y ciclos económicos* (2011, 234)

Este esquema muestra que todo proceso productivo conlleva una serie de fases o etapas desde la primera representada por el bien final de consumo (ej., un vehículo) pasando por varias etapas intermedias (ej., conversión del hierro en acero en un alto horno) hasta la etapa inicial (ej., extracción del mineral de hierro).

En cuanto a la teoría de los ciclos económicos cabe señalar que los monetaristas suelen atribuir la crisis a la deflación monetaria de la etapa recesiva como hicieron en los años de la Gran Depresión mientras que los autores de la Escuela Austríaca piensan que el origen de los ciclos está en la fase previa de expansión artificial

del crédito y que el dinero nunca es neutral, sino que modifica la estructura de precios relativos de la economía (Huerta de Soto 2011). Los monetaristas utilizan la ecuación de intercambio que fue propuesta por Irving Fisher (1867-1947) en su obra *The Purchasing Power of Money* (1911) y según la cual $MV = PT$, siendo M la masa monetaria, V la velocidad de circulación del dinero, P el nivel general de precios y T el conjunto de transacciones. Esta teoría muestra una realidad y es que la creación monetaria hace que el poder adquisitivo de la unidad monetaria baje y los precios de los bienes y servicios aumenten, pero, debido a su enfoque agregado, oculta los aspectos más importantes del proceso y es que los precios no suben de forma unísona y en la misma proporción, sino que se produce una distorsión en los precios relativos (unos precios suben más que otros y en distinto lapso temporal) y una redistribución injusta de la renta (los primeros perceptores del dinero de nueva creación salen ganando pues pueden comprar a precios que aún no han recogido el impacto monetario mientras que los últimos perceptores salen muy perjudicados pues el poder adquisitivo de la moneda es entonces muy reducido) (Huerta de Soto 2011)

5. Conclusiones de la investigación

Aunque las dos escuelas se suelen presentar como defensoras de un sistema de libre mercado hemos visto que hay muchas diferencias en áreas de gran relevancia como la metodología, el papel de la intervención del gobierno, el sistema financiero ideal y la explicación de las crisis económicas y del funcionamiento de la economía de mercado. Para finalizar se presenta un cuadro resumen donde se comparan las diferencias entre ambas escuelas.

Cuadro I
DIFERENCIAS ESENCIALES ENTRE AMBAS ESCUELAS

<i>Criterio de Comparación</i>	<i>Escuela Austríaca</i>	<i>Escuela de Chicago</i>
La función del economista en la sociedad	Analizar los procesos de mercado	Predecir de forma cuantitativa mediante el uso de modelos matemáticos.
Metodología de la ciencia	Apriorística-deductiva. Dualismo metodológico. No se pueden contrastar empíricamente las teorías.	Contrastación empírica de las hipótesis. Monismo metodológico. Enfoque positivista o cientista.
Concepto de competencia empresarial	Es un proceso dinámico de rivalidad empresarial	Es un modelo estático de «Competencia perfecta»
La concepción del capital	Es un conjunto heterogéneo de bienes de capital. Teoría subjetiva del capital	Es un fondo homogéneo que se autorreproduce solo. (Concepto mítico del capital)
La estructura productiva	Es proceso de producción es dinámico y está formado por múltiples etapas de naturaleza temporal	Se ignora la influencia del tiempo. La estructura es circular según el modelo de «flujo circular de la renta»
El Sistema Financiero ideal	Se propone un sistema de libertad bancaria en ausencia de banco central.	Se defiende el sistema fiduciario gestionado por un banco central sometido a reglas monetarias (Friedman)
La teoría del ciclo económico	La crisis se debe a la fase previa de expansión crediticia generada por la intervención de los bancos centrales.	La crisis se debe a que el banco central no interviene para generar liquidez en la fase de contracción monetaria.
La función del gobierno en la sociedad	Mínima con gran presencia de autores anarcocapitalistas.	Mínima en muchos aspectos, pero amplia en sectores como el financiero y bancario.

Fuente: Adaptación propia del cuadro comparativo elaborado por Huerta de Soto en *Dinero, crédito bancario y ciclos económicos* (2011, 449-450)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Block, W (2002). «Henry Simons is Not a Supporter of Free Enterprise», *The Journal of Libertarian Studies*, 16, 4, 3-36.
- (1976). *Defendiendo lo indefendible*. Madrid, Innisfree.
- (2006). *The Privatization of Roads and Highways: Human and Economic Factors..* Auburn, Ludwig von Mises Institute.
- Bohm-Bawerk, E.v. (1895). «Professor Clark's Views on the Genesis of Capital», *The Quarterly Journal of Economics*, 113-131.
- Coase, R. (1937). «The Nature of Firm», *Economica*, 4, 16, 386-405.
- (1960). «The Problem of Social Cost», *The Journal of Law & Economics*, 3, 1-44.
- Davis, J. R. (1968). «Chicago Economists, Deficit Budgets, and the Early 1930s», *American Economic Review*, 58, 3, 476-481.
- Fisher, I. (1911). *The Purchasing Power of Money*. New York, The Mac-millan Co.
- Friedman, M y Schwartz, A (1963). *A Monetary History of the United States 1867-1960..* Princeton, Princeton University Press.
- Friedman, M. (1970). *Un programa de estabilidad monetaria y reforma bancaria..* Barcelona, Ediciones Deusto.
- (1980). *Free to Choose..* Harcourt.
- (1967). *La metodología de la economía positiva.. Ensayos sobre economía positiva..* Madrid, Editorial Gredos.
- Hayek, F. (1936). «The Mythology of Capital», *The Quarterly Journal of Economics*, 50, 2, 199-228.
- (1945). «The Use of Knowledge in Society», *American Economic Review*, 4, 519-530.
- (1978). *La desnacionalización del dinero*. Barcelona, Folio.
- Huerta de Soto, J. (1992). *Socialismo, cálculo económico y función empresarial*. Madrid, Unión Editorial.
- (2010). *La escuela austríaca: mercado y creatividad empresarial. .* Madrid, Editorial Síntesis.
- (2011). *Dinero, crédito bancario y ciclos económicos*. Madrid, Unión Editorial.
- Kirzner, I. (1966). *An Essay on Capital*. Nueva York, Augustus M. Kelley.
- (1967). «Divergent Approaches in Libertarian Economic Thought», *Intercollegiate Review*, 3, 3, 101-108.

- (1992). *The Meaning of Market Process*.. London: Routledge.
- Knight, F. (1921). *Risk, Uncertainty and Profit*.. Boston, MA: Hart.
- Menger, C. (1871). *Principios de Economía Política*. . Madrid, Unión Editorial [2012].
- Mises, L.v. (1949). *La acción humana: tratado de economía*. Madrid, Unión Editorial.
- Parella, J.F. (2012). *Economía*.. Madrid, Unión Editorial.
- Ravier, A. (2010). *En busca del pleno empleo*. Madrid, Unión Editorial.
- Rothbard, M. (1962). *Man, Economy and State*. Auburn, Ludwig von Mises Institute.
- (2009). *La ética de la libertad*. Madrid, Unión Editorial.
- (2013). *Historia del pensamiento económico*. Unión Editorial. ———
- (2013). *Hacia una nueva libertad*. Madrid, Unión Editorial. Sánchez, F y Soto, A. (2015). *El padre de los Chicago Boys: Arnold Harberger*. Centro de Estudios Bicentenario.
- Selgin, G. (2011). *La libertad de emisión del dinero bancario: crítica del monopolio del Banco Emisor Central*. Madrid, Unión Editorial.
- Simons, H. (1936). «Rules versus Authorities in Monetary Policy», *Journal of Political Economy*, 44, 1, 1-30.
- Skousen, M. (1990). *The Structure of Production*. Nueva York, NYU Press.
- (2000). *The Making of Modern Economics: The Lives and Ideas of the Great Thinkers*.. Londres, Routledge.
- (2005). *Vienna & Chicago, Friends or Foes?: A Tale of Two Schools of Free Market Economics*.. Salem, Capital Press.
- Smith, V. C. (1993). *Fundamentos de la banca central y de la libertad bancaria*.. Madrid, Unión Editorial.
- Stigler, G. (1994). *Production and Distribution Theories*. New Brunswick y Londres, Transaction Publishers.
- Wapshott, N. (2013). *Keynes vs Hayek: el choque que definió la economía moderna*. Barcelona, Deusto.